Brazo y Cerebro

PERIÓDICO ANARQUISTA

SALUD.— *Las pasiones no mueren, los entusiasmos no decaen nunca sino en las sangres pobres y cuando el vigor nos abandona. No están, pues, afuera, las fuentes de decepción sino en nuestra indigencia orgánica.*
EPE DEL.

II EPOCA — NÚMERO 84 | *Correspondencia y Valores a:* BRAZO Y CEREBRO | *Dirección* Maipú Nro. 124, Villa Mitre | B. BLANCA, Abril 5 de 1928

Por la libertad de Radowitzky

Ante la terquedad de los tiranos argentinos la protesta cunde a traves del mundo

El refulgente sol de nuestros ideales anarquistas, no alumbra solamente en una determinada localidad o país, sino que sus rayos, más intensivos y extensivos que los del propio Sol, se extienden y penetran por todos los rincones de la tierra: templando voluntades, purificando sentimientos y levantando protestas, inspiradas en los más altos objetivos que hasta hoy ha podido imaginar el genio inagotable del pensamiento humano.

Allí donde haya una victima, penetra siempre un rayo de nuestro sol para arrancarla a la esclavitud y al martirio.

Vano empeño el de los tiranos, estúpida tarea pretender desconocer o apagar nuestro sol. Caeremos, taladrados nuestros pechos por las balas de la tiranía; nos arrancarán la vida en el presidio, en los campos y en las plazas públicas; caeremos a montones en todas partes; pero el sol, el ideal, quedará siempre triunfante, desparramado su vivificante luz, hasta ahuyentar en absoluto las sombras de la tiranía y los nubarrones de la ignorancia.

El bruto encaramado en el poder y el capitalista montado en su fortuna arrebatada al pueblo productor, no ven ni oyen ni sienten. Son tan brutos, tan egoistas y tan perversos, que no hay luz que los ilumine ni dolor que los conmueva. Pero a pesar de ello la luz de nuestro sol se extiende más y más; la protesta del mundo del trabajo y del pensamiento, ruge y avanza, centuplicando su caudal de fuerza moral y material, hasta que un día no lejano, desaparecerá el bruto y sobre su cadaver, sobre los escombros de su régimen de mentira, de esclavitud y de venganza cantará la libertad y la justicia de todos y para todos. Asi piensa Simón Radowitzky y asi pensamos todos los revolucionarios del mundo que exigimos la libertad y la vida de todos los que sufren dentro o afuera del presidio, reafirmando nuestra tesis y nuestra protesta, con la reproducción de una nota que los obreros cubanos han elevado al primer bruto de la Argentina, exigiendo la debida libertrd del martir de Ushuaia

Dice asi:

«Protestamos, impulsados por un ideal de amor y de justicia.

«Protestamos como seres humanos de conciencia elevada y libre;»

«Protestamos del injusto encarcelamiento del comarada Simón Radowizky, condenado por ley, y absuelto de antemano por el pneblo, único vengador de las tiranias, la iujusticia y la eslavitud;

«Protestamos. de los sufrimientos y martirios desde hace 18 años de cautiverio en el presidio de Ushuaia;

«Protestamos del enterramiento vivo desde el año 1910, en que Simón Radowitzky, en un acto individual, vengó los atropellos y asesinatos cometidos en la plaza Lorea, patrocinada por mandato del entonces jefe de Policia coronel Falcón;

«Protestamos y exigimos la libertad inmediata del camarada Simón Radowitzky, por ser justicia su liberación, debido a los tantos años de condena y merecerlo por su buena conducta observada y la que se prevee en todos los códigos establecidos.

«Si Argentina se tilda de ser una República libre y civilizada, no es de esperarse por más tiempo que las rejas se abran y Radowitzky goze del aire libre que la naturaleza brinda a todos los seres vivientes.

«Al dirigirnos al presidente de la República Argentina, queremos asentar como punto de vista ideológico que no es súplica de perdón ni gracia de indulto, es la voz del proletariado que convive en Camaguey, el que expresa su simpatia tendiente a la libertad del mártir de Ushuaia.

«Creemos que si se obra con serenidad y se estudia detenidamente el caso de justicia que nos ocupa. un Presidente imparcial puede realizar el anhelo de reparacinón, complaciendo la exigencia de un pueblo y, cuya voz, ha traspasado los limites de una repùblica para repercutir desde todos los rincones de la tierra.

«Entendemos que la condena impuesta de «tiempo indeterminado» no es fallo de sentimientos humanos; es una refinada vengaza, crueldad y barbárie, peor que la muerte.

«Y si es cierto que en los tiempos que corremos, se brinda libertad, y la civilizaciòn es algo más que una palabra sin sentido, Simón Radowitzky, el vengador y el mártir, debe ser devuelto al hogar. junto al calor de los suyos y gozar de la vida libre de la que tiene derecho.

«Este es el firme propósito que sustenta el «Sindicato Unico de Obreros» basandose en la satisfación del deber cumplido; en el sentir de sus componentes, que no es otro que la libertad de Simón Radowitzky! Es justicia lo que exigimos!

«Por el S. U. de Obreros.. el Consejo adm J. Manuel Govin (Secr. General); Rafael Vazquez (Secr. financiero); Francisco Lugo (Secr. Organizador)

«Camaguey. Febrero de 1928.»

La mortal calavera

No es la hora de testimoniar que la Liga Patriotica Argentina... es una institución creada para el desorden y el antipatriotismo. Su corta, pero lo bastante siniestra vida, habla con claridad meridiana, de la intención que la anima: romper a sangre y fuego toda ansia de mejoramiento en las clases trabajadoras y extrangular todo espiritu rebelde. Su historia es concisa: hombres muertos, hogares desmantelados, corazones afligidos. ¿Pruevas? De uno a otro confín de la republica, en cualquiera de los pueblos que posemos el pie, hay coágulos de sangre obrera derramados, esqueletos humanos blanqueando, humanas calaveras que, enseñan sus apretados dientes y el vacio de sus órbitas, como haciendo una concitación ha la pelea a sus hermanos en el dolor, y exteriorizando con mudo gesto, ya que con sus puños no pueden, los más profundas iras, los más potentes rencores que, en sus corazones un día palpitantes, despertó la horda de vandoleros que los diezmó impune y cobardemente. No ya con la bala de fusil ni el mellado cuchillo sobre las piedras, como los mazorqueros de antaño, sino, ¡oh que orror! haciendoles cabar la fosa y levantando piras y rociandolas con nafta, para luego deleitarse con el chirriar de las carnes abrasadas por el fuego, como se hizo en Santa Cruz, o matando hombres en masa como en Buenos Aires, Rosario, Gualeguachú La Forestal, etc etc, y asesinando por la espalda a indefensos obreros como Elias Galvan, en Ig. White, Zapata y Bizzocero en General Pico, o asaltando centros de cultura y publicidad como «Pampa Libre.»

He aquí, por que hemos de ver no el nombre de Liga Patriotica Argentina, sino el de una calavera que es el simbolo de la muerte 'por que ella es eso: la muerte. La muerte, siempre volando como ave de rapiña sobre las cabezas de todos los obreros; la muerte enlutando el corazón de las mujeres por que la calavera les arrebató el compañero un dia. Por eso, allí donde una organización obrera se levante y se haga abandono del trabajo, pidiendo más pan y mas libertad, la calavrea estará presente y presta a caer, al grito de ¡viva la patria! sobre los hombres de trabajo sofocando el atrevimiento de pedir mejoras, con el plomo. Donde suene un grito de libertad aparecerá siempre la calavera patriotica compuesta por embajadores yanquis, industriales Ingleses, y latifundistas españoles, todos ellos enriquecidos con el sudor y la sangre de los obreros argentinos y *extranjeros* indistintamente; pero todos ellos unidos por común ansia: enriquecerse, de cualquier forma y por cualquier medio. Ese es el orden que defienden ellos y el patriotismo que exaltan, orden que los enriquece, patriotismo que les da impunidad para asesinar a mansalva, Y contra el cual debe ser levantada la más firme y resuelta acción, sino queremos perecer por obra y gracia, de la mortal calavera, azotadora de las poblaciones sofocadora de la libertad: La liga patriotica Argentina

CHILE BAJO EL TERROR

¡SILENCIO!

El pueblo chileno, siempre alegre, sufre en esta hora el peso ignominioso y abrumador, del más cruel y sanguinario despotismo: es obligado por el terror que ha implantado el espantable Ybañez, al más absoluto silencio. Unas leyes dictadas recientemente establecen, «que ninguna persona puede de andar o meter ruido despues de las once de la noche, y entre ocho y doce del dia, dos y seis de la tarde, no puede nadie frecuentar plazas ni paseos publicos.»

La dictadura de Ybañez, a combertido el suelo chileno en basto sepulcro, en el que toda voz de descontento, es extrangulada con el destierro o la confinación.

La consigna de la actual tiranía chilena es el silencio.

Silencio obligado para los hombres que trabajan y se agotan en todas las artes y todos los oficios, para darle brillo y progreso a las sociedades humanas. Silencio para todos las tendencias y todos los hombres que no aceptan el presente estado, de terror y de augustia, para un pueblo como el de chile, y otros paises q' sufren por obra de la dictadura, la persecución, el confinamiento y el destierro.

Pero cuando el tapabocas de la reacción se propone ahogar todo grito de libertad y de justicia, con el silencio, que significa la abdicación y el rompimiento de los más grandes valores humanos, sólo logra, como los abrasadores calores, preparar con el mudo silencio de las lenguas, los necesarios elementos en los corázones, que han de producir las más grandes y poderosas tempestades, que atruenen al explosionar, los oidos y el petreo corazón de los tiranos. Por que ellas, son, los gritos de reconcentrados odios y contenidas iras, que en su furioso arrastrón limpian todos los obstáculos que impiden la marcha de la vida.

Por ello, pese a todas las represiones, a la persecución de que son victimas los hombres, y más que ningun otro los anarquistas, en chile como en todas partes, el silencio impuesto por la tiranía se romperá, ya se esta rompiendo. El alma combatiente de los anarquistas ne puede ser amordazada por ningun despotismo; no hablarán en público sus lenguas, pero hablarán con más elocuente lenguaje: el de sus corazones; el de los hechos.

Amás de los muchos compañeros que anteriormente fueron llevados a la Isla de «Más Afuera,» ha pocos dias han sido remitidos entre algunos liberales, un considerable número de compañeros nuestros, bajo la acusación de que estaban tramando una conspiración. No existe conspiración tál, pero el tirano Ibañez, tiene la plena convicción de que, a pesar de todas sus medidas de terror para impedir el atsque que lo ha de destruir, no podrá evitar su caída, cada vez más iminente, y deporta y confina. El está para prolongarla sentado sobre el dolor y la sangre de todo un pueblo y esa misma sangre y el dolor de ese pueblo lo ahogarán sin remisión.

Porque ese es el anhelante grito suspendido hoy en la garganta de todos los hombres de chile, pero que estremece y conmueve los corazanes; y si hay alguno capáz de levantarlo y agitarlo como bandera de combate y de rebelión, esos son los anarquistas, que como siempre, a costa de su propia vida, en el negro silencio impuesto por las tiranías, saben hacer resplandecer con su fé ardiente, la claridad infinita de la libertad; única potencia humana, que ha de despertar en todos los espíritus libres, hoy perseguidos y desterrados, la más sostenida firmeza en la acción, y los más audaces gestos que, habrán de destruir y despejar la asfisiante atmosfera que hoy ahoga a chile, y a otros muchos pueblos del mundo, pero que serán libertados porque su persistente esfuerzo y su sostenida acción así lo quiere.

¡Salud oh tiempos en que las voces y el ansia de libertad del pueblo chileno y de otras pueblos, hoy sofocados con el destierro, la persecución y la muerte, levantarán la voluntad y el coraje de todas las victimas de la tiranía y borrarán la violencia, que hoy aflije y acongoja a la humanidad.

¡PASO A LA VIDA!

La tierra abre su entraña cálida y fecunda, y el tallo radiante, asoma a la superficie. Las heladas lo marchitan, pero el sol le da vigorosa fuerza, lo atrae con su calor hacia el inmenso espacio, donde libremente se balancea, y el labriego sonriente lo acaricia y esclama. ¡Arriba! ¡Paso a la vida!

El Químico, une o separa las materias que eliminarán el insecto pernicioso que destruye la vida de los árboles, o que inoculadas en el cuerpo humano, desafiarán las iras de los ponzoñosos bacilos, que se empeñan en corromper la sangre. En el arriesgado esperimento las materias se inflaman y se produce la explosión. Las llamas queman el rostro y las manos del sabio, pero él, sin vacilar, las apaga y triunfante esclama ¡No! ¡la muerte no! ¡Paso a la vida!

El sociólogo crea una nueva teoría, basada en el libre desenvolvimiento de la convivencia humana. Habla, estudia y escribe. Miles de seres se burlan de él por que no lo comprenden, pero el sociólogo, convencido de su idea, sigue con paso firme hacia el mundo de sus sueños, y frente a lo viejo esclama, ¡Atras lo inutil! ¡Adelante! ¡Paso a la vida!

El honrado médico, pone su oido sobre el pulmón herido. El cuerpo del enfermo se aigita violento, excitado por la elevada fiebre. Su rostro palidece ante la mirada del que observba las alternativas del lacerado cuerpo, del cual ya no va quedando nada, pero el médico, en un arranqne defensivo frente a la muerte esclama ¡No! Aún hay remedio! ¡Atrás la muerta! ¡Paso a la vida!

Todos elevan el sublime canto: ¡paso a la vida! Tierra, labriegos, sembrados, químicos sociólogos medicos, poetas y artistas. La Flores que se marchitan bajo las heladas otoñales exhalan sus últimos perfumes hacia el viajero, y és vida también ¿Quien falta pues? Las multitudes; los obreros de la fabrica, del taller, de la mina, de la ciudad y del campo; los amantes de la libertad, esos que en un valeroso empujón serán capaces de atropellar la tiranía y libertar a Simón Radowitzky, acionando y gritando ¡Adelante! ¡Paso a la libertad! ¡Paso a la vida!

Las grandes cosas que disfruta la humanidad, fueron conquistadas a costa de múltiples sacrificios y por la tenáz perseverancia de los idealistas, capaces de sobreponerse a todas las miserias impuestas por los defensores de la tiranía

Sabiendo, pues, apreciar en su valor el sacrificio de los idealistas, les cantamos por que, el daribado de sus miseras vidas, fueron sistemas más libres, de convivencia humana. Pero no debemos olvidar que hoy somos nosotros los poseedores del mas grande ideal, concebido en la mente humana, a través de su larga historia: el de la libertad y el bienestar de toda la humanidad. Y en pie aún, el sistema que prohibe á cada ser humano vivir libremente, no solo cantemos sobre los laureles a los antiguos conquistadores para que otro imite; saamos capaces, cantando a los demás, sobreponernos a las miserias presentes por la felicidad del mundo humano.

Para hoy, Para ahora!

Nuestra concepción de vida futura no nos impide que vivamos hoy nuestra vida, de acuerdo, claro está, con todas las probabilidades que nos ofrece el medio social.

Negar la realidad, es negarse uno mismo. Y la realidad es la vida misma, buena o mala, que está aquí, hoy, presente, y que hay que bandearla, superarla, dejarla atrás, vivirla. Esto lo conseguimos andando, cayendonos aquí, levantandonos allá, acertándola ahora, cometiendo errores más tarde, tropezando ayer, salvando obstaculos hoy, pero para triunfar mañana, o, mejor dicho, triunfar siempre. No hay derrota posible cuando se camina, cuando se va hacia adelante, aunque no se sepa a ciencia exacta a donde se llegará. Y ¿quien puede saberlo? ¿Lo sabrán acaso los calculadores, los medidores de esfuerzos y actividades, los que se pasan el tiempo en la posición reposada de críticos de gabinete, indecisos para marchar solos y que, cuando se resuelven, otros se le han adelantado ya en un lustro por lo menos en el tiempo y mil leguas en el espacio?

¡Ah compañeros! Qué hermoso nos resulta aquel caminante que, sangrantes sus pies, cubierto con desgarrados harapos su cuerpo, surcada por gotas de sudor su frente, camina siempre, vive su vida, marcha con ininterrumpido paso en busca de nuevos panoramas, de nuevas sensaciones no gustadas hasta entonces, sin tiempo para filósofar sobre lo moral o lo «inmoral» de su vida y de sus actos.

¿Que en su camino tronchó alguna flor, dobló con sus pies alguna planta, aplastó algunas hierbas para abrirse paso? ¿Y que importa esto? Sí, qué importa, si el objetivo de su viaje era grandioso, desinteresado y sumamente bello?

Decídle a este hambriento, por que así está escrito en vuestros libros y encaja en vuestra moral convencionalista, que no rompa esta vidriera, tras la cual se observan apetitosos manjares, y, sino otra cosa, nos calificará de imbéciles. Y quiza este hombre no sea un filósofo. Aconsejad a un sediento que se abstenga de beber en alguna de las fuentes en que para hacerlo haya que destruir cercos artísticos que las circundan y las embellezen, y con una irónica sonrisa, cuando menos, despreciará vuestros consejos.

Dadle un voluminoso tratado de filósofía a cada uno de los muchos sedientos de justicia, y no impediréis con ello que avancen resueltos a conquistarla y a acersela por sus propios medios y con su solo esfuerzo. ¡Dejar para mañana lo que es de imprescindible necesidad realizar hoy! Suprema teoría del renunciamiento que niega el derecho a vivir y a manifestarse en acción! Frente a esta proclamación de la sensatez, que implica, en resumen, un conformismo y una quietud que a la larga ha de fosilizarse, nosotros, anarquistas exaltamos el derecho a la vida y admiramos a cuantos sin esperar el consejo de las demás, colectividades o grupos, viven su día, su hora, hasta el minuto de su pasión y de su deseo.

Esto no es para mañana, para pasado, o de aquí a tres mil años: es de ahora, de siempre! Para hoy mismo.

SIMPLICIO DE LA FUENTE

—::o::—

C A L M A

La calma, es propia de los que estan en la tumba.

El hombre que se la pasa rumiando penas y sufriendo el flajelo constante de las injusticias burguesas, legales y sin legalizar y nunca protesta, representa el mismo papel, que los que ya están pulverizados sin haber dejado señal de que han vivido.

Y estos son legión. Espiritualmente nacen muertos, por eso pasan desapercividos. Para ellos, no hay juventud, ni amor, ni ideales, ni siquiera dolor. Hay solo muerte, muerte sin dolor.

No se quien los denominó «vivos muertos y muertos vivos.»

En todas sus acciones, ven el peligro de la muerte. Viajan, huyen por la sombra con dirección a la muerte y los muertos son ellos mismos: la muerte legionaria, la que camina y obstaculiza el libre desenvolvimiento de los que nunca mueren.

INQUIETUD.....

El hombre que la posee, denota salud moral, intelectual y física. Vida radiante que se agita, se eleva a lo más alto y se baja a lo más hondo del saber y de allí reitera su revuelo hacia lo desconocido. Su pensamiento tiene alas potentes y luminosas, capaces de ahuyentar la sombra más obscura y la bruma más densa. No piensa nunca en la muerte. Piensa vivir eternamente, y, mediante la inquietud, lo consigue. Durante sus días, en convivencia con los demás, realiza obras inmortales que son su propio ser inmortalizado.

Y estos, ¡tambien son legión! No llegan a la cúspide, porque la elevación es infinita; pero ensanchan y despejan el camino. Iluminan al mundo con ideales de amor, justicia y esperanza. Lo cargan de iniciativas y de aspiraciones de libertad.

Sus pensamientos, aletean siempre. Estan en todas partes: en la Bibliotecas, Universidades y Ateneos de todo el mundo; en nuestros hogares, en nuestro corazón y en nuestro cerebro. Viajan luminosos y brillantes, por el mar y por la tierra.

Son la vida, la vida legionaria. La que se eleva a lo más alto y se baja a lo más hondo del saber, irradiante sol que nunca muere.

Ayer fueron nuestros hombres, hoy somos nosotros y mañana serán otros; más numerosos, más inquietos, más inteligentes.

P. H. A.

—::o::—

FRAGMENTOS

Una virtud, entre todas, debe admirarse en los grandes hombres y ser predicada a los jóvenes: el valor moral. Con ella son posibles la dignidad y el heroísmo; sin ella, los más grandes ingenios pueden rodar al abellacamiento. Conocer algunas verdades y callarlas, por no exponerse a la natural enemiga de los que piensan las contrarias, es la mayor inmoralidad en que puede incurrir un estudioso. Compartir los principios puestos de moda por la política, no creyéndolos, es la más abyecta de las venalidades, pues ninguna como ella implica un renunciamiento de la dignidad personal.

El creyente sincero, sea cual fuere su doctrina o dogma; es respetable. si tiene el valor moral de sustentar sus creencias desembozadamente aceptando hasta las últimas consecuencias. Solo es temible y nocivo el sectario que trabaja subterráneamente, siguiendo caminos oblicuos no dando la cara, tejiendo y destejiendo, redes invisibles, minando el hogar, la sociedad, la vida pública, sin exponerse nunca a perder las prebendas ni a recibir los golpes desmarridores.

El hombre leal y firme, por la moralidad implícita en su conducta, es alto educador de las generaciones nuevas, compromete su rango, pierde sus comodidades, renuncia a los honores y a las sinecuras que sólo podrían venirle adhiriendo a la mentira organizada. El hombre acomodaticio, magüer sea grande su ingenio, hace carrera a precio de su obsecuencia a las preocupaciones corrientes en su medio social; habla lo que le conviene y no lo que piensa se entusiasma por las cosas y las ideas en razón de la utilidad que ellas le reportan, prefiriendo ser esclavo de las ajenas creencias, si ellas traen el éxito inmediato, a ser su director, si en ello sólo puede haber gloria futura

. . . . . .

. . . . . .

Quien ha concebido un arquetipo de verdad o de belleza, de virtud o de justicia, sólo puede acercársele resistiendo mil asechanzas que le desvían. La vida ascendente exige una vigilancia de todas las horas; el favor y la intriga conspiran contra la dignidad de la juventud, apartandola de sus ideales mediante fáciles prevendas. Toda concesión, en el orden moral, produce una invalidez; todo renunciamiento es un suicidio.

avergüénzate, joven, de torcer tu camino cediendo a tentaciones indignas. Si eres artesano evita enlodazarte recibiendo cosa alguna que no sea compensación de tus méritos; si eres poeta, no manches la túnica de tu musa cantando en la mesa donde se embriagan los cortesanos; si eres sembrador, no pidas la protección de ningún amo y espera la espiga lustrosa que al encantamiento de tus manos rompe el vientre de la tierra; si eres sabio, no mientas; si eres maestro, no engañes. Pensador o filósofo, no tuerzas tu doctrina ante los poderosos q' la pagarían sobradamente, por tu propia grandeza debes medir tu responsabilidad y ante la estirpe entera tendrás que rendir cuenta de tus palabras. Sea cual fuere tu habitual menester,—hormiga ruiseñor o león,—trabaja, canta o ruge con entereza y sin desvío: vibre en tí una partícula de tu pueblo.

No imites al siervo que se envilece para aumentar la racción de su escudilla. Desprecia al corruptor y compadece al corrompido. Desafía, si es necesario, el encono y la maledicencia de ambos, pues nunca podrán afectar lo más seguramente tuyo de tí: tu personalidad. Ninguna turba de domésticos puede torcer a un hombre libre. Es como si una piara diese en gruñir contra el chorro de una fuente dulce y fresca: el agua seguiría brotando sin oír, y al fin, los mismos gruñientes acabarían por abrevarse en ella.

Algo necesita cada hombre de los demás: respeto. Debe conquistarlo con su conducta. No es respetable, el que obra contra el sentir de la propia conciencia; todos respetan al que sabe jugar su destino sobre la carta única de su dignidad.

JOSÉ INGENIEROS

La uniformidad no conduce a la superación ni a la armonía

Pretender uniformar el pensamiento, las diversas interpretaciones y sentires, de ser realizable, traería como consecuencia el «molde» negador de todo progreso superador y por ende el estancamiento, principio de toda retractibilidad que tiende a la descomposición.

La armonía, sería imposible dentro de lo uniforme; por el contrario, ella se compone y se manifiesta en la variabilidad de matices, de notas y de colores. Asi tambien, las diversas interpretaciones de una idea como los diversos conceptos que en torno de ella se vierten; siempre que ellos converjan en sus miras hacia la libertad, no la desvirtuan ni la debilitan, por el contrario, la fortalecen, ampliando a la vez los horizontes. Los que, en medio de su grandeza no dejan de ser relativos si tenemos en cuenta que a medida ascendemos a la cumbre de la superación, el objetivo se dilata en la gran extension del ideal.

La selección, tampoco puede uniformar el conjunto, permitiendo solamente la expresión de aquello que se conceptua superior, e impidiendo las manifestaciones consideradas adversas, o que simplemente difieren con nuestra apreciación personal de los hechos, las ideas y las cosas. Aparte, de que la selección solo puede resultar del choque entre sí de las diversas interpretaciones y de los diversos conceptos eligiendo aquellos que por su diafanidad, alcance y firmeza resulten superiores, aparte de esto, repito; impedir u obstaculizar la libre exposición de una opinión, por el simple hecho que no concuerde con nuestro modo de apreciación, tras de privarnos de la posibilidad de la selección ante dicha, denota pobreza de comprensión muy particularmente, falta de firmeza en nuestras convicciones.

No se explica de otra manera, el temor o el reparo, que se opone a quien desea exponer su pensamiento frente al nuestro, menos se explica aún cuando el que quiere hacer lo es un compañero que, en sus apreciaciones solo difiere de las nuestras en detalles que no alteran la sustancia ni se desvian del fin que perseguimos.

No pretendo sostener con esto que nuestra prensa se convierta en un recipiente de vaciedades, ni que, deba dar cabida a los desfogues personales u tendenciosos; nada de eso; pero me parece absurdo que se pretenda uniformar las diversas interpretaciones y, con el pretexto de no compartir el mismo criterio, no dar lugar a que se exponga una opinión, que, por el hecho de no compartir, no puede conceptuarse infeli[illegible]or.

Considero que esto no obedece a otra cosa, que el pagarse con exceso de su propio valor, o una errónea interpretación, de lo que significa para la difusion y virtualidad de las ideas, la libre exposición; puesto que no cabe suponer, de manera alguna que ello sea la consecuencia de un interesado preconcepto.

Entiendo pues, que para alcanzar una superior armonia, como una selección cada vez mayor, ha de ser a base de la libre exposición, como la afinidad es a base de libre examen y libre acuerdo; cosas tanto una como otra, que serán imposibles por medio de la uniformidad.

J de Condaido

PALABRAS AL OBRERO

Ha entrado la miseria en tu choza. Tu vida está envuelta en una profunda tiniebla. El bién de las alturas, «padre nuestro que estás en los cielos,» no embellecerá tus dias sino para mostrarte, si alguna vez alumbra para tí, la horrible miseria que te rodea.

Tus hijos crecerán bajo el azote implacable de tu pobre y miserable destino, Será la herencia que tú le dejas en la vida. Herencia de esclavos que consumirán tus fuerzas en ímprobas tareas, en la estrechez de las fábricas, en el infierno de los tugurios, en las extensas llanuras de las campiñas, sobre los pobres maderos de los barcos o en las bocas negras y malditas de las minas.

En todas partes, el dolor y el vicio, morderá su carne, envenenará su existencia, pondrá frío en su alma. En todas partes la grande y pesada cadena amenazará su vida, haciendola pobre y mezquina, infeliz y desgraciada, sombría y despreciable.

Ha entrado la miseria en tu choza y sin embargo callas, no levantas la vista y te consumes en esa lenta y cruel agonía de la vida que te señalan. Ha entrado la miseria y no quieres ver que seas tú, con tu inercia, con tu flaqueza de ánimo, con tu cobárdia, el que labra la infelicidad de tu destino y de tus hijos. Tu mujer está llorando desilusionada, tus hijos lactan en su pecho amarga leche que es de lagrimas, todo lo tuyo es tan y tan pobrecito y sin embargo no cambias, eres el de siempre. Juegas, te emborrachas, ries a veces burlandote de tí mismo.

¿Que tienes en el cerebro? ¿Que tienes en el pecho? piensalo bien y mira tu conciencia ¡Ha entrado la miseria en tu choza!

II

Yo te digo hermano: todos, todos tienen derecho a la vida, y a la felicidad.

El hombre que manda a otro hombre, obligándole por la violencia a ejecutar lo que no desea ni quiere, es un verdugo. El hombre que acumula el fruto de su esfuerzo, a veces bien doloroso y grande, de los demás, convirtiéndolo para su recreo, mientras su productor sucumbe de cansecio e inanición, es el más grande de los ladrones.

Verdugos y ladrones son los que te mandan, los que te dan—¡que ironía más sangrienta! — ese mísero jornal conque realmente comes; verdugos y ladrones son los que te gobiernan e imponen los deberes que deben ciegamente acatar, respetar, bendicir, sin que entiendas por qué aunque te digan que eso es necesario para guardar el orden y tú no te explicas qué orden es este que hace tan poderosos a unos e infelices a otros; verdugos y ladrones los que te acarician el oído con bellas frases para llamarte cuando necesitan de tí, pero que te rechazan en cuanto seas inútil a su beneficio.

La tierra es de todos, no podría allarse titulo originario de la propiedad de cada uno. La propiedad de la tierra es el más grande de los despojos, el atentado más sangriento consumado contra los desposeídos que son la gran mayoría entre la cual estás tú y los tuyos.

El producto del trabajo es colectivo. El que lo retiene despoja a la gran mayoría productora. Los talleres no deben ser cárceles ni las escuelas tampoco, ni el esfuerzo esa maldición que tritura la vida del hombre.

Revélate, pues, contra los verdugos y los ladrones de tu sudor, revélate contra los autores de tu desgracia. Y alimenta un ideal más grande: trabaja y lucha porque la riqueza social se reintegre a la sociedad, al conjunto. Ilija en tu cerebro estas dos palabras: comunismo, propiedad de todos; anarquia libertad para todos.

III

Yo no creo en Dios, pero creo en los hombres. en el esfuerzo del hombre reside la voluntad creadora. En él está el ímpetu renovador, la dinámica del progreso, la herramienta formidable que talla las formas de la vida social.

Todo el bien— y el mal igualmente— que disputas es la obra de la inteligencia del hombre.

El bien es un impulso generoso, y el mal, los caminos usados en su trayectoria en pos del mejoramiento. Es humano que el hombre se equivoque y yerre, pero no es humano que el error se perpetúe por los siglos de los siglos, sin enmienda.

Los errores del pretérito han de destruirse y no respetarse. Y Dios es el error, la ignorancia del hombre, el primer balbuceo para explicarse lo que le rodeaba sin comprenderlo, hábilmente transmitido de generación en generación por los más audaces, ante la independencia de los conjuntos humanos, para someterlos a su tiranía. Dios engendró en la humanidad, la idea de la autoridad. Y la autoridad fué siempre la noche, las tinieblas, la muerte de toda renovación y progreso.

Pero junto y anterior a esta idea, alumbró otra buscando caminos y senderos nuevos: la libertad.

Todo error se ha sostenido por la autoridad y ha sido pulverizado por la libertad. Tenéis, pues, hermano, abierto ante ti dos caminos: uno que es el pasado, vano intento de resurrección de cosas e ideas que han muerto con el tiempo, y otro que es el aliento vital, el fuego interior que lleva en sus entrañas el secreto del futuro. Elejid tu senda.

Pero escucha: Yo no creo en Dios, ni en la autoridad, ni en nada que no sea la manifestación de la inteligencia humana El hombre hizo a Dios y no Dios al hombre.

Esta religión no tiene más tiempo que la propia conciencia de cada uno, ni más oración que la que busca la propia elevación, ni más ceremonia que el esfuerzo que genera la libertad.

Yo creo en el hombre!

Anderson Pacheco

DEL AMBIENTE
Tipos y modalidades

Dícese, y es así, que el ambiente se hace y se renueva de acuerdo a los elementos que en él actuan; pero no es menos cierto que los individuos son la resultante consecuente del medio en que se desarrollan; y en esto no hay paradojas ni tampoco las excepciones son de tal consideración que puedan alterar la regla, antes la reafirman mas en su generalidad.

Sentado lo que antecede, no como una premisa, sino como una constatación de la vida en sus manifestaciones cotidianas, debemos tener muy en cuenta que las diversas y más destacadas manifestaciones del individuo como del conjunto, no siempre son la resultante de un ambiente de arraigo y hondamente sentido, sino que con frecuencia no es más que el entusiasmo circunstancial que un determinado hecho produce en las multitudes, o bien la constante labor que continuamente realizan los sembradores de ideal, logran despertar en torno suyo ansias de superación y libertad.

Pero no bien la consecuencia del que siembra se produce, el letargo vuelve a apoderarse de ese ambiente en que, los prejuicios milenarios se siguen enseñoreando.

Y aún, y sin que falten ni cesen en su labor de superación esos obreros del progreso; no por eso dejan de producirse esos reflejos que llevan al pueblo nuevamente al quietismo y a la indiferencia.

Es que el pueblo en general, tiene, de la libertad, un concepto abstracto, no comprendiendo que sin ella no hay bienestar posible, es por esto que él prefiere las conquistas inmediatas, aún cuando ellas sean de subalterno o tengan de tal solamente el nombre; esto es facilmente explicable puesto que, la exigencia material y la tiranía económica que soportan, los ha llevado al convencimiento de que su mejoramiento está en aquello que significa un alivio material o una pequeña mejora económica, aunque estas no sean más que momentaneas u aparentes, requiera menos esfuerzo, lo que hace que las conceptuen de primordiales, mientras relegan a segundo término, lo que se refiere al orden ideológico y moral.

Para que adquiera el relieve de consistencia y persistencia necesaria y capaz de interesar al pueblo y saturar el ambiente de una fe ardiente hacia la elevación moral y la libertad, es necesario que ahondemos el surco y seleccionemos la semilla, y tengamos muy en cuenta aquellos terrenos que han sufrido las alternativas del cultivo y del abandono y que por pobreza de "savia" no salió de su esterilidad, adaptandose o acomodándose a las diversas alternativas, sin alimentar otra aspiración que la de Sancho, ni extraer otra enseñanza que la hipocresía que le permite arrimarse al "sol que más calienta"; esto en lo general (y a esto particularmente quiero llegar).

En el orden individual con frecuencia y abundancia, encontramos individuos que con el mayor despar pajo y soltura de cuerpo, dicen ser "ambientistas") los que esto manifiestan, generalmente, no lo hacen a impulsos de la ignorancia, sino, de la desfachatez que los caracteriza.

Otros hay que carentes de esta franca desfachatez, aparentan por medios de equilibrios y ejercicios mentales, una afinidad que no sienten y que están muy lejos de poseer. Son estos los que hacen incursiones a todos los medios y, segun las circunstancias, es la postura que adoptan.

Claro está que la máscara de esta ficción no tarda en ser descubierta, pero dura lo suficiente para que el morbo corruptor del acomodaticio o ambientista, produzca su siembra y se desarrolle luego con facilidad en el ambiente, que de suyo, le era propicio, resultando un elemento harto nocivo para mirarlo con indiferencia.

Estos sujetos es tal su carencia de responsabilidad que jamás se dicen esto o aquello, arguyen no ser "nada"; esta manifestación les crea una situación cómoda, puesto que no se les puede exigir consecuencia; por otra parte esa situación personal, les permite usar y abusar de nuestra tolerancia hasta límite extremo, dándose casos de crearnos estados de violencia que no podemos rehuir, puesto que ellos ponen en juego nuestra dignidad y nuestras convicciones o la transigencia que rebaja la primera y desmiente las últimas, lo que nos obliga a adoptar actitudes contrarias a nuestro modo de ser y de pensar.

Es pues, indispensable en lo que como ambiente y su superación, se refiere, tener muy en cuenta este factor pue todo lo mina y lo envenena y a la vez que ahondamos el surco y seleccionamos la semilla en lo general, aventemos sin contemplación la plaga que constituyen esos tipos y sus modalidades "ambientistas" y acomodaticias.

J. A. D.

—::o::—

En el suburbio

Entre densas nubes de tierra que el vendaval levanta hacia el inmenso espacio; bajo los rayos del sol, que caldea el suelo, se divisan siluetas femeninas por las callejas del suburbio.

Van mustias y desgreñadas. Mozas y ancianas, corren presurosas hacia la ciudad; sin una sonrisa en los labios ni alegría en su corazón. Perdiendo la flor de la vida, las mozas, al pie de las máquinas en la fabrica; quemando sus delicadas manos y el rostro en el taller de planchado; plantadas como estatuas horas y más horas al cuidado de la caja registradora, donde entran poco a poco las amargas fatigas de los pobres y el producto del robo de los ricos en papeles de banco o tintineantes monedas; yendo y viniendo por la negra tumba llamado comercio, el monstruo insensible burgués, troca su sensibilidad de mujer llamada a ser tierna y dulce madre por cosas nerviosas e incomprensibles, en las que se aprecia, por sobre todo, el gran cinismo, conque debe presentarse al parroquiano, que exige halagos y embustes galantes para comprar y pagar a gusto la mercancía. ¡Qué contraste!

Agotadas sus energías por las extenuadoras jornadas, para proporcionarse el pan, el vestido, el calzado y los aderezos que engalanen su cara, su cabellera o su cuerpo, permanecen sordas e insensibles frente a su propia desgracia. No creen en nada que pueda atemperar su mal, librándose del gran monstruo, que estruja con manos de hierro sus mejores sentimientos y las más grandes ilusiones que palpitan en sus corazones juveniles. ¡Ah muchachas, muchachas!

Así, en agigantada carrera se deslizan por la pendiente hacia el abismo profundo donde todo perece entre tinieblas. ¡Oh la ignorancia!

I I

Sin embargo, ellas repudian esa vida; pero se empeñan en resolver su problema al margen de las más nobles ideas, de las grandes luchas que surgen de abajo a arriba: única cosa eficaz que anulará para siempre el sufrimiento, dando paso a una vida de alegría y felicidad.

El conquistador de oficio ronda su puerta: la asedia con halagos y embustes en todas partes y en toda ocasión propicia, proporcionándole la felicidad que no puede conseguir con el trabajo, y ellas, pobres muchachas, ignorantes del gran drama que representarán al través de su amarga vida, creen y caen. Y detrandadas en la última esperanza que palpitaba en su corazón ingresan al montón de las que por esa y otra causa venden sus caricias a todo el que vuelque unas mugrientas monedas en sus manos pálidas.

Estas dejan la fabrica, el comercio y el taller de planchado, otras ingresan, reemplazando las salientes. Las ancianas se tornan máquinas insensibles al dolor y el burgués sigue su curso triunfante, mientras todo, carne, vida, ilusiones, deseos de libertad y el amor más grande y sublime se tritura continuamente entre los engranajes de hierro, insensibles, como sus amos, frente al gran dolor de las mozas y las ancianas, que las manejan y las acarician llenas de odio para ganarse el pan. ¡Qué infamia!

M María Sabal

Algo de la vida moderna

Cuando los últimos rayos del sol desaparecen; cuando las primeras estrellas brillan en el firmamento y las actividades humanas cesan y dejan lugar a la paz y el silencio, el humilde, sumiso y docil campesinc, abandona su abrumadora tarea para dedicar unas horas al «descanso» en su mísero y desmantelado lecho.

En su espíritu mancillado y vacilante, no se refleja ni la más mínima esperanza de superación. Al día siguiente realizará el mismo trabajo que años ha viene ejecutando, caerán sobre sus espaldas los mismos latigazos, contemplará triste y fracasado el mismo amo, el mismo capataz y oirá las mismas hirientes y despóticas palabras. Y así la esclavitud se arraiga, cambiando sólo de forma y no de fondo.

Mentira que la esclavitud fué abolida con la proclamación de los derechos del hombre.

Si en otras épocas el obrero campesino como el obrero de la ciudad, fueron oficialmente siervos y esclavos del señor feudal, hoy en su gran mayoría, son instrumentos incondicionales del capitalismo y del Estado

¡Mentira el cristianismo! ¡mentira las repúblicas! ¡mentira las democracias;! ¡universalmente mentira todas las formas de gobierno experimentadas o no!

Hay un solo camino infinitamente amplio, iluminado por los más bellos ideales de superación, de libertad y de justicia: el camino hacia una sociedad sin parásitos, que derrochen la mejor y la mayor parte de los frutos del trabajo humano, fundamentalmente necesario para la vida y la tranquilidad de todos. Sin tiranos que coaccionen, estrangulen, maten y encarcelen a todos aquellos que entendiendo la vida en muy distinta forma, osan protestar contra todas las injusticias, entregando todo: fortuna, vida y libertad, por el bien y la felicidad de todos y para todos.

Obreros del campo, de la mina del taller y de la fábrica! ¡Venid! Acudid a nuestras luchas de acción y pensamiento. Empapaos, pues, de nuestros ideales, calurosamente expuestos en nuestras tribunas, en nuestros centros de cultura revolucionaria, en nuestros libros y periódicos sembrados, deparramados profusamente por toda la superficie de la tierra.

Leed «La Conquista del Pan» de P. Kropotkin «Entre Campesinos» y «En el Café» de E. Malatesta. Leed algo de R. Rolland contra la guerra y contra todas las tiranías organizadas. Leed a H Barbusse y a tantos otros que, a pesar de vuestro cansancio y vuestra indiferencia, os despertarán los más nobles sentimientos, los más grandiosas ideas y os arrancarán de la odiosa esclavitud de la época, mas refinada, más sujestiva, pero no menos cruel que la que soportaron nuestros antepasados,

¡Leed! ¡Estudiad! No olvidéis que sois hombres, desempeñando la castradora función de bestias, al servicio de una casta sin corazón que no se adjetivan feudales, pero que se denominan burgueses, que es lo mismo.

Un Neófito.

¡Hasta cuándo!

Una gran mayoría de trabajadores no fueron aún capaces de detenerse a estudiar el error cometido por los esclavos de antaño, cuando creyeron ser libres eligiendo quien los gobernara, por medio del sufragio, en vez de convertirse él en amo y director de sí mismo y de su propio destino.

Si en los tiempos pretéritos se enorgullecian, delegando en el parásito todo lo más sagrado de la actividad y desenvolvimiento humano, igual se enorgullecen hoy, forjando con sus propios puños los eslabones de hierro que fuertemente unidos forman la odiosa cadena que aprisiona su vida y sus mejores sentimientos al capricho de hombres que logran torcer el camino de la felicidad de los pueblos hacia la conservación de su privilegio

En el momento actual, podría el obrero demostrar prácticamente la adversión del esclavo hacia el tirano y sin embargo, lo mismo que 50 años atrás, se presenta hecho un verdadero mediocre, bajo la tiranía de la ley y el apóstrofe de los mandones que usurpan el producto de la gran labor humana, encumbrados en los cómodos sitiales parlamentarios.

Aducir ignorancia, sobre lo perniciosa que es la política, sería absurdo La vida miserable del obrero a través de tanto tiempo que otorga a los políticos lo que él pretende ser en la vida y que el obrero mismo está llamado a conquistar con sus propias fuerzas podría servirles de terminante lección, puesto que sufre en carne propia el latigazo humillante de esa fuerza exterior que acciona continuamente contra el esclavo, obligándole a despojarse de lo que produce y necesita para el sostenimiento de su propia vida. Esto no lo ignoran ya los obreros pero, a pesar de todo, sigue prolongando su mal.

El político llama y sabe perfectamente cuales son las llagas sangrantes de la humanidad, de esa pobre humanidad que él necesita para elevarse al poder: la miseria y la esclavitud. Y de la anulación de estas terribles llagas sociales le habla al pueblo trabajador llamándose— tanto los de uno como los del otro partido— los únicos doctores capaces de hacer cicatrizar estas llagas, que ellos mismos abrieron y siguen perpetuando sin el menor escrúpulo como en su estado primitivo.

A pesar de esto, el obrero hambriento y andrajoso, cuando el badajo de la elección se agita, corre a las urnas y en ella, en su entraña fría e inerte, tan fría como el corazón de quien las creó, deposita el voto por el que ha de gobernarlo o pretende llegar a hacerlo. ¿Y después? Despues a lo mismo de antes. Los políticos, que durante el periodo de agitación electoral se desgañitaron para aclarar unos a los otros los fraudes hechos durante el periodo de mando, se darán la mano vencidos y vencedores. Unos irán a gobernar con el consentimiento de los miopes del cerebro y los otros a gobernar también, puesto que no hay uno solo que viva de su propio trabajo. Comerciantes de los productos, unos, y comerciontes de la tierra los otros cada uno gobierna sus intereses en su provecho esclusivo. Los obreros, con el mismo o un nuevo gobernante, irán exibiendo sus miserias de la choza mugrienta y fétida a las entrañas de la mina, a la tierra al taller o a la fábrica, a trabajar y producir para el gobernante y a morirse de hambre por culpa de su propia imbecilidad. Porque no se puede concebir cosa más torpe en el hombre que él mismo sea el frojador de sus cadenas y el que, sabiendo que son su horca, se las pone al cuello para que el mandon aprete y aprete hasta estrangular su vida entre el dolor y el martirio ¡Y aún seguirás votando trabajador! ¡Hasta cuándo serás torpe!

—:(o):—

Anarquista vulgar

Los diarios son un encanto. Pero cuando es un diario y socialista, por añadidura, es el «non plus ultra» Y sino veamos el titulo, del órgano de los socialeros de Mar del Plata, que ponen a una imformación: «Un fraile fabricante de bombas, como cualquier anarquista vulgar.»

¡Vamos! Que el titulito de marras se las trae cualquier gran rotativo burgués al servicio de las instituciones de «orden» —y el partido socialista lo es—no lo hubiera hecho mejor. ¿Qué es un anarquista vulgar?

Para muchos podría ser un individuo que profesa tales ideas pero sin conocimiento de ellas, sin educación y falto de toda ilustración.

Para otros y definiendo la palabra, sería un anarquista como todos. Es decir, que todos hacemos bombas. ¡Lástima que no hagamos las suficientes como para hacer polvo a todos los periodistas!..

Pero en fin; hasta ahora los anarquistas que han fabricado bombas y que las han utilizado con eficacia, no han sido tan vulgares, ni ha existido tal vulgarización, como vulgarizada está la estupidez y el cinismo en los elementos del partido obrerista. Si en «nuestro» país un Radowitzky a un Wilkens han sido tipos de anarquistas vulgares, por quitar de en medio a los asesinos Falcón y Varela, mil periodistas como el autor del título que comento y un Repetto con toda su camándula de adláteres, son un montón de imbéciles, espécimenes vulgares y vulgarizados en el lodazal de la política.

Domingo Lunes

—::o::—

SENTENCIAS

¡Ah! si todos los dias un rayo de amor acariciara nuestra frente y besara nuestro corazón, el mundo no presenciaría, de tanto en tanto, espectaculos bárbaros como las guerras.

—

El amor iluminará al mundo. La venganza lo sumergerá en tinieblas y tragedias.

—

Todo el esfuerzo creador levantado por el Hombre, lo pisotea en un instante la locura bélica.

—

¡En cuántos lacayos asoma un mandoble!

—

La intolerancia arranca del sectarismo. Todo intolerante es sectario; atropella las ajenas opiniones como el toro al trapo colorado.

—

Siglos y siglos de educación jesuitica ha hecho que gravitara sobre la Humanidad el pesado fardo de la ignorancia, de la resignación y de la obediencia.

—

Si los destinos de la humanidad se preparan en los laboratorios químicos, venga entonces la peste y arrase con todo viviente. Su efecto será menos doloroso que los gases lacrimógenos.

—

Hay un simil entre «Democracia» con aquellas mujercitas que hermosean su rostro a base de colores y ungüentos.

A. Anacreonte

LA GUERRA

La guerra jamás fué la que trajo al mundo el menor destello de luz ni de felicidad; al contrario, ella fué, a través de todas las épocas de la historia, la gran guillotinadora de la vida, del progreso y del pensamiento humano. Y no puede ser otra cosa, puesto que el objeto de envolver a los pueblos en ese odioso torbellino de muerte, no fue más que el de satisfacer múltiples caprichos y pasiones que se acunan en el cerebro mediocre y en el frio corazón de los gobiernos litigantes.

Se dictan leyes, se reafirman tiranías, de nación a nación y de pueblo a pueblo, para despues, pretestando destruir esas mismas tiranías, poner las armas en las manos de la juventud, educada bajo un programa de odio, para que se destrocen mutuamente sin comprender el motivo de la carnicería

El epilogo es horroroso. Hombres, muertos unos e inutilizados otros, ciudades desvastadas, sembrados pisoteados; madres que lloran, enfermedades, miseria, dolor, ese produce la guerra ¡Ah! si la juventud pensara un momento en su vida, no empuñarían las armas al servicio del gobierno y del privilegio.

Del diario batallar — Movimiento obrero y anarquista

Contra la reacción, reaccionemos

¡ALERTA!

Las noticias que nos llegan de todas partes del país, especialmente de aquellas en que la propaganda anarquista, tiene más arraigo y persistencia, nos hacen pensar en proximos acontecimientos que deberán arrebatarnos a la quietud y tirarnos a la calle en abierta defensa de nuestros ideales y de las más justas aspiraciones humanas.

El momento actual, es de acción anarquista, cuyos resultados, favorables o nó, no deben preocuparnos, porque dependerán de circunstancias especiales, creadas tal vez, al margen de todo razonamiento a priori, por nuestra parte, como también, de todo programa pre-establecido por parte de las fuerzas enemigas.

Todo nos impele a probar nuestras fuerzas revolucionarias y bienhechoras.

EN BUENOS AIRES, la mordaza policiaca, se empecina en no dejar hablar a nuestros camaradas, manteniendo rígida y estúpida vigilancia al rededor de nuestros locales, especialmente al de «LA ANTORCHA», en cuyo contorno, les es sumamente difícil a los compañeros, circular sin ser registrados, y muchas veces, detenidos y brutalmente apaleados.

La furia de «Orden Social», no se conforma con tener en sus tentaculos al compañero H. BADARACCO, que pretenden encarcelar a todos los que, como él, trabajan incansablemente; ùrgan con la palabra, con la pluma y con el músculo en la negra entraña de este estado de cosas, bajo todo punto de vista insoportable.

EN MENDOZA, el «Lencinismo,» viejo jumento que durante sus años de desastrosa actuación política, no ha dejado de patear toda manifestación de cultura, como todo indicio de verdadera justicia popular, tambien hoy desata su furia contra los anarquistas. Los conocidos compañeros y militantes, O. PERALTA y FARAGAZZO, se hallan allí detenidos, castigados y sometidos a un burdo proceso, por el *temible delito* de pegar carteles anunciando actos en pro de la libertad de SIMÓN RADOWITZKY.

EN RESISTENCIA, (chaco) en donde las policías son famosas por su impunidad y salvajismo, se hallan enterrados vivos dos militantes más: SIBERIANO DOMINGUEZ y PELLEGRINI, privados de las noticias y de los afectos de sus amigos, único consuelo de todo preso, y sin recursos para la defensa ni para las necesidades más urgentes. ¡Esto es terrible! A más de ser inocentes del delito que aquellas bestias uniformadas les atribuyen, son olvidados, casi en absoluto, por el compañerismo habiendonos interesado poco o nada por su triste suerte.

¡Compañeros! ¡en donde estamos! ¡Que hacemos! . . .

EN CÓRDOBA, otras ciudades y pueblos de relativa importancia, en lo que respecta al movimiento anarquista y obrero, sucede más o menos lo mismo. Las policías, sobornadas por el caudillismo criollo, el capitalismo y el Estado, se han consagrado a la caza de los más activos y mejores revolucionarios, lo que nos hace presentir graves consecuencias para nosotros les anarquistas, para el proletariado regional, y más que nada, para la buena marcha de nuestros ideales.

¿No pueden ser estos zarpazos, las primeras manifestaciones de una grosera y sangrienta dictadura, como la que domina en Chile y en otros países?

De buena gana quisieramos equivocarnos; pero los procedimientos de coerción que hoy emplean nuestros sempiternos enemigos, lo mismo que el desenfrene político con motivo de las *elecciones*, nos hacen pensar así.

Lo que cabe pués, es decidirse y a la menor camorra político - dictatorial, tomar inmediata y activa intervención: desmembrarla, y si nos es posible, hacer de ella un movimiento eminentemente revolucionario, orientado por nuestros medios y finalidad.

Na hay que ser escrupulosos, ni tener miedo al fracaso ni a nada. Somos anarquistas convencidos y dejariamos de ser revolucionrios si no aprovechasemos cualquier desbordamiento de la lucha social o política, que no es sino, el fruto natural de nuestro constante batallar y la lógica consecuencia de viejas instituciones que, agotados todos sus recursos de persistencia, sufren el desequilibrio de su proxima desaparición.

Y a más: toda insurrección, todo movimiento social o político, provocado en cualquier circunstancia, lleva dentro de sí, el ardiente deseo de un cambio de forma y de fundamentos, que a nadie sino a nosotros les anarquistas corresponde encausarlos y arrastrarlos a los màs amplios y humanos objetivos.

¡ Alerta pues! En el menor indicio de camorra política, ¡a ellos con nuestro brazo y con nuestro pensamiento! ¡Al pueblo con nuestras tribunas, con nuestra prensa, con nuestros ideales, para evitar, de una vez para siempre, nuevos encumbramientos de modernizados tiranos!

¡Aqué o a quien se espera! Motivos para la insurrección, sobran y han sobrado, siempre, lo que ha faltado en todo tiempo, es coraje, alma combatiente y espíritu de revolucionarios que, en lugar de hacer obra reconstructiva y anarquica, invertimos el tiempo en simples lamentos y comentarios, dejandonos envolver por la ola de cieno y fuego de la reacción o haciendonos a un lado para que no manche nuestra injustificable apatía.

Algun día tendremos que jugarnos el todo por el todo. Y si a de ser mañana, que sea hoy. ¡Ahora mismo!

Por SIMON RADOWITZKY! sepultado vivo en el presidio de Ushuaia.

¡Por O. PERALTA y FARAGAZZO! presos en MENDOZA.

¡Por SIBERIANO DOMINGUEZ y PELLIGRINI! enterrados vivos en la cárcel de Resistencia.

¡Por H. BADARACCO! preso en Buenos AIRES y condenado a un año de martirio por el *mostruoso delito* de haber publicado un vibrante ártículo en el peródico «La Antorcha,» combatiendo las *gloriosas hazañas* de Varela en el invorrable massacre de Santa Cruz, en donde perecieron 1500 obreros.

¡Por todos los caidos en la garra brutal de la policía! ¡Por la justcia de todos! ¡Por nuestros ideales; ¡Por la anarquía!:

Al primer grito de huelga, ¡a la calle; ¡A la revuelta! A lo que salga.

¿Mañana? ¿Pasado? ¡Nó Ahora mismo!

Padres bàrbaros

A altas horas de la noche, cuando, casi todos los habitantes de la Villa estaban entregados al reposo, quizá por un hondo deseo de superación me hallába entretenida en la lectura de un interesante libro, titulado «Padres Bàrbaros.»

De pronto sosprendieronme gritos, quejidos súplicas de un niño qué entre otras cosas de dolorosa impresión, decía: ¡pa..pi..to...no..me..cas...ti...gue...no..me...pe..gue..ne...me...pe...¡ay!..lay!..¡ay!..¡ma...mi...ta!..

¡Horror! El niño que vende diarios y, que al igual que otros niños, el ambiente de la calle los conduce hacia malos senderos, y del cual el niño es inocente, quizá por haberse entrenido en algun juego infantil o en algun espectáculo lucrativo, regresó tarde al hogar *paterno*, en dónde lo esperaban, una afligida madre y un padre furioso y brutal.

¡Pobre hijo! En vez de hallar un cariñoso y persuasivo consejo; un padre lleno de ternura para con sus hijos, fruto ingénito de su corazón, de su sangre y de su todo, halló a un amo con un látigo en la mano. Acostumbrado a castigar caballos, cree que *su hijo* posee la misma resistencia física de esas nobles bestias, que al latigazo del amo, su única protesta es arrancar de un tirón, la carga que arrastran; y el bárbaro padre haciendo caso omiso de la pobre madre que imploraba perdonara a su hijo, apuraba los latigazos sobre el débil cuerpo del triste niño, cuyo llanto iva a menos a efecto de los terribles golpes que sobre él caian.

El desgarrante clamor de la madre y el profundo dolor del hijo, me hicieron sentir el hiriente aguijón de la tiranía de los padres para con sus hijos, y sin perder contener un grito de protesta dije:

¡madre! no seas cobarde; defiende a tu hijo que es tu sangre, que eres tu misma y es un deber sagrado defender al débil atropellado por el fuerte. ¡Padre! ese niño no es una bestia de las que tu atas al carro, sino tu hijo, tu sangre, tu corazón y tu todo.

Pero la respuesta es siempre vulgar. «A nadie importa lo que yo hago con mis hijos.

Este pretexto, a más de ser absurdo es repugnante y criminal.

¿Como pues, permanecer insensibles ante el dolor de cualquier semejante y más, tratandose de un niño indefenso he inocente, hueríano de todo cariño paternal y *educado* a latigazos?

Solo los deprabados; los que en lugar de corazón, llevan un adoquín y en lugar de cerebro un recipiente vacio o lleno de líquido alcoholizante, pueden callar haciendose cómplices de tales espectaculos. Los buenos, los que tenemos conciencia de lo que es y debe ser el niño de hoy, hombre del mañana, no podemos permanecer impasibles ante semejantes injusticias. ¡Callarse es cometer otras aún mayores!

Caro le cto: pon una mano sobre tu corazón y piensa recordando tu infancia, si fueron los golpes brutales de tus padres o tutores, los que te guiaron hacia mejores caminos, o los ejemplos y cariñosos consejos que de ellos pudiste recojer

¡Madres! pensad que nuestros hijos, no nos piden venir al mundo, sino que bienen por ley biológica, lo mismo que las plantas y lo mismo que todos los seres, acreedores a todos los atributos que nos brinda la naturaleza y deber nuestro és, de toda madre, cuidar y defender nuestros hijos de todo lo que los embrutece y degrada.

No permitamos jamás que padres de sentimientos degenerados unos por el alcohol, por la imbecilidad otros, máltraten los cuerpos y el alma de nuestros hijos. Endulcemos su existencia, que demasiado amarga es la miseria a que nos someten los ricos. Demosle afectos, ejemplos y consejos, y veremos florecer los capullos humanos hacia un porvenir de paz y armonía

Juana della Valle —V. Mitre—Abril 2

C A Pro Presos Sociales

En la cárcel de esta ciudad, hay tres camaradas presos por asuntos sociales qué hasta hoy, hemos podido atender aún con ciertos inconvenientes de orden economico; pero de hoy en adelante, nuestras actividades, en lo que a esto se refieren quedarán nulas por falta absoluta de recursos.

¡Compañeros!: convenimos en que el parasitismo burgués a logrado, sin ningun sacrificio, infiltrar la miseria hasta el más obscuro rincon de nuestras cobachas, pero con un poco de voluntad, podriamos atender mejor a los presos, como tambien a otras necesidades de la propaganda.

V. de la Fuente — Saavedra 172 B. Blanca

La agitación pro Radowitzky

Mientras todas las tendencias agitan el viejo pingajo de la política y exaltan hasta emborrachar el cándido espiritu de los trabajadores para que los encumbren en el poder que más tarde los castigará, los anarquistas alzamos el nombre héroico de Radowitzky, los martirios y el encierro de que es victima, que son las obras que realizan los criminales, que realizan los politicos una vez que suben al poder.

Para demostrar el crimen de la política —que es el Estado—y preparar el espíritu obrero para la proxima huelga general por la liberación de Simón Radowitzky, las agrupaciones anarquistas de B. B. Centro A. de la E. Popular, Agrupación A. «Brazo y cerebro» y Comité A. pro Presos sociales, ha realizado los siguientes mitines.

El domingo 4 de Marzo, en Ig. White en el que hablaron, Pedro Ortuzar, deportado Chileno, y manuel Balsa, de la localidad, dejando vivo entusiasmo en el público axistente; el mismo día se realizó otro acto en la plaza Rivadavia, al que axistió mucho público. Martes 6, en la plaza Villa Mitre. Jueves 8 a las 18 frente a la estación sud al que concurrió numeroso público, El domingo 10,—organizada por los Estibadores de Bordenave y con el concurso del Cuadro Amantes de la E. Popular de B. Blanca.— se realizó una velada teatral y el compañero P. Ortuzar dió una conferencia, siendo muy aplaudidos, tanto el Cuadro como el orador y en el mismo pueblo, se realizó un mitin el dia 11, con bastante publico resultando asi un bello exponente de simpatía para la proxima huelga general pro libertad de Simón Radowitzky.

El Viernes 16, se efectuaron, un acto en la plaza Rivadavia y otro en Ig. White igualmente concurridos.

A pedido de los compañeros de Tres Arroyos, se trasladó a ese pueblo el compañero Pedro Ortúzar, que habló los dias 18 19 20 y 21, estando muy concurridos los actos y en los que se repartió abundante material de propaganda

Dos actos que había organizados para Jacinto Arauz, no se pudieron realizar por que la policia negó el permiso a última hora.

El dia 28, se llevo a cabo un importante mitin en Punta Alta, en el que hablaron, Ricardo Zabalza, Lenzi y Pedro Ortúzar, dejando una inmejorable impresión en la concurrencia.

El dia 29, se realizó otro acto en Villa Mitre y que fué casi un fracaso porque a la misma hora tenian otro acto los politicos en el salón, con cintas gratis etc etc.

En todos los actos a sido repartida gran cantidad de propaganda antipolitica y alusiva a Simón Radowitzky. La Federación obrera Local adherida a la F. O. R. A. ha efectuado varios actos pro Radowitzky y repartido abundante propaganda,

El martes 27, la U. O. L. adherida a la U. S, A. realizó un mitin en el que ademas del delegado que ellos trajeron a tal efecto, Antonio Aguilar, y otros de la localidad, habló el compañero Pedro Ortuzar; es lamentable que ésta institución dé tan pocas señales de vida. Esperamos enderecen su acción con mayor fuerza por la justicia.

El viernes 6, se realizará una función teatral en Punta Alta a beneficio por partes iguales, de la Unión Obrera (autonoma) y el centro Amantes de la E Popular, para sufragar los gastos que la campaña pro liberación de Radowitzky demanden.

Para los dias 30 y 1º de Mayo, se organizarán, una función teatral en el salón de la Sociedad Francesa, y otra cinematografica, en el bar, cine, «La Marina.»

«En tiempo de elecciones»

Este es el folleto con que «La Verdad» inicia sus ediciones de folletos «En tiempo de elecciones» consta de 16 páginas, de nutrída lectura y su precio es de 2 pesos el ciento.

Pedidos y envío de dinero a D. Martinez. Casilla de correo 52 TANDIL.

UNA INICIATIVA

Analicemos, detenidamente, el fondo de estos pensamientos, extractados de la revista «FRANCISCO FERRER» que aparecía en Buenos Aires allá por el año 1911.

Refiriendose preferentemente, a la educación del niño, dicen así:

«Nada tan criminal como aprovecharse de la devilidad y la inocencia del niño, para sembrar en su tierno cerebro, los gérmenss del error».

«El corazón del hombre virgen, es un vaso profundo; cuando la primera agua que en él se vierte es impura, toda el agua del mar es insuficiente para lavar la mancha, porqae el abismo es imenso y la mancha esta en el fondo».

Es indiscutible. Las Escuelas del Estado, religiosas y muchas particulares, aferradas todas ellas a los más viejos y falsos aforismos pedagógicos colocan en la cabezita del niño, un enorme embudo y vuelcan en su infantil y delicado cerebro, a grandes chorros, los más groseros errores de XX siglos de odios, infámias y desastrosa esclavitud.

Criamos hijos—y esto lo sabe todo el mundo—para el gobierno y el capitalismo. Desde temprana edad —ocho años relativamente— clava en sus tiernos musculos, la feróz garra de la explotación en todas las actividades de la industria y del campo; matando en ellos todo espíritu de libertad y privandolos, casi en absoluto, de la cultura indispensable a su desarrollo intelectual; y cuando están en sus veinte años, lo mejor de la juventud, en nombre de leyes esencialmente criminales, nos son arrebatados al hogar para tirarlos al fuego de la guerra en defensa de intereses y ambiciones personales que solo significan el robo patentizado y el ansia de conquista y predominio.

¿Como evitar tanto mal con proyecciones desastrosas para el porvenir de nuestros hijos; como hacer para que ellos, nuestros hijos, no hereden la gruesa y larga cadena de la esclavitud que nos aboga y nos tritura?

¿Tendría ambiente, sería necesaria una Escuela Racionalista que abarcara Villa Mitre, Tiro Federal y la Falda etc etc?

Todos los que amais la vida y la perfección de vuestros hijos, id pensando y coordinando opiniones al respecto, hasta tanto aparezca un volante invitandoos a una asamblea, en donde podremos tomar interesantes acuerdos

NOTA

En el número anterior prometimos publicar administrativa y las listas en este número; pero otras cosas de actualidad y que consideramos de importancia, llenan el espacio que deberían ocupar los balances.

Rogamos a los compañeros se conformen con la carta, recibo, que siempre se les manda, hasta el proximo número, que sin falta publicaremos

Hay cartas para los compañeros siguientes, en esta administración: Miguel Martínez.—Manuel Franco, —Manuel del Río—Leonardo Rodriguez y Graciano Tejón

Manden direciones y las enviaremos.

LA ADMINISTRACION

En todas las càrceles hay compañeros nuestros, no los olvideis.